


[www.dehon.it](http://www.dehon.it)

La fundación de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, Dehonianos, se remonta al 13 de julio de 1877, cuando fruto de una intensa vida espiritual el Padre Dehon, sacerdote de la diócesis de Soissons, en Francia, con la autorización de su obispo, empezó el noviciado. Un año después, el 28 de junio de 1878, emitió sus votos religiosos.



Nosotros, Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, vivimos hoy en nuestro Instituto la herencia de Padre Dehon, que ha descubierto en el Costado abierto y en el Corazón traspasado del Salvador la expresión más evocadora de un amor cuya presencia activa él experimenta en su propia vida. En este amor de Cristo que acepta la muerte como don supremo de su vida por los hombres, el Fundador contempla el manantial de la salvación. P. Dehon quiere dar respuesta al amor de Cristo con una unión íntima a su Corazón, y con la instauración de su Reino en las almas y en la sociedad.

Como el P. Dehon, los Dehonianos estamos llamados a experimentar una vida de unión a la oblación de Cristo como la única cosa necesaria, es decir, a unir nuestra vida religiosa y apostólica a la oblación reparadora de Cristo al Padre por los hombres, a entregarnos totalmente a Dios, uniendo el sacrificio  de nosotros mismos a aquel que Jesús, Hijo de Dios, hace de sí mismo al Padre por la salvación del mundo.

Este es el servicio que nos sentimos llamados a dar a la Iglesia, siendo disponibles para responder a sus urgencias y a las exigencias del mundo, particularmente a través de la adoración eucarística, el ministerio entre los pequeños y los humildes, los obreros y los pobres, la formación de los sacerdotes y los religiosos y la actividad misionera. Viviendo nuestra vocación, nosotros queremos encarnar y testimoniar la primacía del Amor en el mundo y

dedicarnos sin reservas a construir una humanidad nueva en el Corazón de Cristo (cf. Regla de Vida, 39).

"Como discípulos del P. Dehon, quisiéramos hacer de la unión a Cristo en su amor al Padre y a los hombres el principio y el centro de nuestra vida" (Regla de Vida, 17). "Os dejo el más maravilloso de los tesoros: el Corazón de Jesús. Él pertenece a todos pero muestra una especial ternura hacia los sacerdotes que se consagran a Él y se entregan completamente a su amor" (P. Dehon, Testamento espiritual).

La vocación dehoniana, basada en el misterio del Corazón de Cristo manantial del que brota la Iglesia, nos sitúa en el corazón mismo de la Iglesia como "profetas del amor y servidores de la reconciliación de los hombres y el mundo en Cristo (cf. 2Cor 5,18)" (Regla de Vida, 7).

"Por su misma naturaleza, nuestro Instituto es un Instituto apostólico: así, pues, nos dedicamos gustosamente al servicio de la Iglesia en sus diversas tareas pastorales" (Regla de Vida, 30).



"Para el Padre Dehon, pertenece a esta misión, en espíritu de oblación y de amor, la Adoración eucarística, como un auténtico servicio a la Iglesia, y el ministerio entre los pequeños y los humildes, los obreros y los pobres, para anunciarles la insondable riqueza de Cristo (cf. Ef 3,8). Con vistas a este ministerio, el Padre Dehon da una gran importancia a la formación de los sacerdotes y de los religiosos. La actividad misionera es para él una forma privilegiada del servicio apostólico" (Regla de Vida, 31).

Nosotros, Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, nos presentamos como "Dehonianos" por cariñosa referencia a nuestro Fundador, el me Valgo de Dios P. Leo Dehon, verdadero apóstol del amor y la reparación al Corazón de Cristo.

Somos cerca de 2200 los Dehonianos (SCJ), sacerdotes o hermanos, esparcidos por el mundo. Trabajamos en los cinco continentes, y estamos presentes en unos 40 países.

*Publicado: 21/06/2012*